

ENTREMES

DE LAS LOCAS CASERAS.



Personas.

Maria.

Barbulilla

Olaya.

La Navas

Hipolita.

Ignacia.

La Navarro.

Vn Niño

Gracioso:

Sale Maria llamando la criada.

Maria. Barbulilla.

Dentro Barbulilla. Señora.

Maria. Aprisa, aprisa.

Jesus, que ni vn Sermon, ni aun vna Misa pueda oír vna Christiana. Barbulilla.

Dentro Barb. Señora.

Maria. Ay tal picaña.

Que hazes, te estás poniendo el defalíño?

Barb. No señora, que estoy meciendo el niño

Mar. Sal aquí Barbulilla, que me quitas la vida.

Sale Barbul. Que manda vsted?

Maria. Cinco visitas,

que aora han de venir, me han avisado.

Apri.

Aprisa, compongamos el estrado.

Bar. Si, vn dia que ay para ir à la Comedia. *Llora.*

Mar. Aora lloras, y son las dos, y media,
no te puedo sufrir.

Bar. Pues esta es vida
para poder vivir vna Christiana?

Mar. Aprisa, saca aquella palangana:

Las tohallas deshiladas:

Pon derechas, muchacha esas almohadas.

Calabaza rallada ay en casa?

Barb. No sè.

Mar. Ira inhumana.

Los poçitos que estàn con filigrana.

Mira que las tostadas

las hagas muy delgadas.

Los pañitos?

Bar. Estan en la petaca.

Mar. Quedò algun chocolate de Guaxaca?

Bar. Vn poquito quedo alli, que es cosa escasa.

Mar. Rebolvetasle con el que ay en casa.

Prendeme esta balona.

Bar. Todo lo he de hazer yo?

Mar. No seas rezongona.

Ponte vna saya, y pon agua à la lumbre.

Bar. Que llora el niño. *Llora dentro el niño.*

Mar. Ay tal pesadumbre: *vase Barbulilla.*

Anda, mezele aprisa: yo me ntiero:

ponle vn pañal, y aprietale el braguero.

Salé Barbal. Señora, las visitas han llegado.

Mar. Abre la puerta, y está con gran cuydado.

Salen la Navas, la Navarro, Ignacia, Olalla, y Hypolita, y ha de aver unas almohadas en que se sientan.

Navas. Jesús, y que calor!

Ignacia. Amiga mia.

Hypolit. Ay, que lindas que vienen à porfia en lo hermoso. Señora Doña Olaya.

Olay. Servidora de vsted.

Navas. Ea pásse vaya.

Ignaci. Tome vstè su lugar.

Hypol. Ea, vaya, pásse.

Mar. Sientente como quieran.

Hypolita. Yà me siento.

Mar. Señoras, no me tengan cumplimiento.

Doña Olaya se siente.

Olaya. Servidora de vsted.

Mar. Què impertinente.

(fas.

Navar. Doña Guiomar, me han dicho que te ca-

Hypol. Ay Doña Aldonça, que me trae en brasas tanto casamentero.

Dos Condes, vn Marquès, vn Cavallero del habito, en Castilla, descendiente del Condestable.

Navas. Esse es mi pariente.

Hy.

Olaya. Servidora de vsted.

Navarro. Ignacia amiga.

Ignacia. Qué ay, Maria hermosa?

Navarr. Sabes, que oy me quieren méter monja?

Ignacia. A mi tambien, mas tengo de casarme.

Navar. Monja yo, y no casada he de ahorcarme.

Ignacia. Casamiento, esso es llano.

Navarro. A ti me atengo.

Hypolita. Pero la mano

se la pienso yo dar à vn Don Ordoño

Estrambot, vezino de Logroño,

que es gran Cavallerote.

Navas. Don Ordoño Estrambote,

es mi primo segundo:

no ay otro hombre como èl en todo el múdo:

Mi abuelo el Condestable de Castilla,

y su abuelo, Afsistente de Sevilla,

eran primos hermanos los primeros,

y por aqui son grandes Cavalleros

los Estrambotes, por quien soy sobrina,

Mar. Y à que dizes sobrina, aguarda amiga.

Ignacia. Ignacita,

te facarán la harpita,

y cantarás vn tono.

Mar. No señora, no sé tono bueno.

Mar. Ay que ayre le dà à mi hijo el onzeno:

Hypolita. Toda la cara tiene retratada

de uno que me pretende de la Armada.

Navas. Igual le dà ayre en rostro, y en agrado
al Duque mi señor de el Infantado.

no es verdad mi señora Doña Olaya?

Olaya. Servidora de vsted.

Maria. Ea vaya, vaya.

Navas. En casa de mi primo el de Veraguas,
diz que ay fiesta esta noche.

Hypol. Vuestro primo es el Duque de la Armada?

Navas. No os he dicho, que estoy emparentada
con todos los Señores?

Ignacia. O casar, ò morir, muy buenas flores.

Navar. Haràs muy bien, que harto à mi me pesa.

Navas. Cumple años mi Señora la Duquesa,

Hypolit. Canta muchacha no seas corta,

Ignacia. No està templada el harpa.

Navas. Eflo no importa,

que sin templar cantava de continuo

vn tio mio el Conde Palatino.

Salte Barbulilla. Señora.

Maria. Què quiere esta criada?

Barb. Quantas? *bablate por señas*

Ignac. Esta harpa està muy destemplada.

Maria. Què dizes?

Barb. Quantas?

Maria. Quantas xicarás? *Barb.* Si.

Mar. Seis infame moza.

Hyp. Canta aquel de Inocente mariposa,

que esse tono cantava

vn Don Lucas, que à mi me galanteava.

Mar. Yo destetè con esse à mi epito.

Navas. No alces mucho la voz, afsi baxito.

Canta Ignacia. Inocente mariposa,

que te arrojas à las llamas,

fino has de imitar al Phenix,

dime, para que te abrasas?

No puedo cantar mas, que estoy turbada.

Navarro. Nunca ha sido enseñada.

Navas. Oyes amiga, no el cantar te empache.

Las voces de mi tio el de Esquilache

eran pintiparadas à la tuya.

Maria. Mi hijo Onofre cantava vna Aleluya

mas clara que vn clarin: Què quieres moza?

Salé Barbil. Dezirte cierta cosa.

Maria. Llegas descortesana.

Barb. No ay azucar.

Maria. Pues picara villana.

Tu me la pagaràs mira esta cara:

Anda embia à empeñar vna cuchara.

Hypo. Mariquita, no sabe gracia alguna.

Maria. No seas importuna,

di vna relacion.

Navas. No sè señora.

Hypoli. No seas majadera.

Valgame Dios! que gran Poeta era,

vn D. Tadeo que à mi me galanteava.

Es verdad amiga?

Olaya. Servidora de vsted.

Maria. Ea diga, diga.

(re

Navas. Tres años ha que entrò en París triunfan-

Carlos el Mariscal, Carlos mi amante,
aquel, de cuyo coraçon valiente
el Sol es Coronista solamente.

Llora el

Mar. Muchacha, Barbulilla.

niño dentro.

què tiene el niño?

Barb. Quiere vna escudilla.

Maria. Traele acà, hijo de mis entrañas.

Navas. Mucho se le parece en las pestañas

à mi primo el Duque de Monforte;
y en los dientes à vn hombre de gran porte,
que quiso ser mi dueño.

Barb. Aqui viene, y està muerto de sueño.

*Saca Barbulilla el niño, que lo ha de bazer vn
hombre muy ridiculo.*

Niño. Mama, mama.

Navas. Què gracia de chiquillo

Niño. Papa, papa.

Hypo. Han visto, y que gordillo
le tiene.

Navas. Ay que hermosa.

Navar. Cierito que està bellissima criatura!

No es verdad amiga?

Olaya. Servidora de vsted.

Hipol. Toma vna higa

Niño. Bu, bu, bu.

Hypol. Ay que donoso,
no tire manotadas, tate, tate:

Barb. Señora, sacarán el chocolate?

Mar. Sacale majadera
ea, no enfucie la estera.

Navarr. Ea bayle vn poquito; quiere el nene?

Niño. Tayta, tayta. *bayla el niño.*

Marta. Toça vn poquito, que nos entretiene.
bayla el Niño, y sale Barbulilla.

Barb. Ay que bien bayla, lindo bueno, bueno.

Mar. La misma gracia de mi hijo el onze no.

Saca el chocolate la criada, y topa con el niño, y cae.

Ay que me ha muerto el niño.

Navas. Ay que desgracia!

Hypo. A todas nos manchò con linda gracia.

Marta. Picara, defollada.

Navas. Amiga, no mateis e sta criada,

Hypol. No hagais vn disparate.

Mar. La picara ha vertido el chocolate;
y muertome el chiquillo.

Niño. Albaicias, que estoy viuido.

Mar. Hijo del alma mia, oy has nacido.

Ay tal bellaqueria.

Sale el Gracioso. Que ha sucedido?
que ruido es este, que es esto Doña Olaya?
Olaya. Servidora de vsted.

Grac. No, no dicen nada?

Maria. Que me avia muerto el niño essa criada.

Navas. Cayò el niño, y cayò con tanta mena
como mi tia la Princesa de Bretaña.

Niño. Paye, paye.

Grac. Hijo mio.

Barb. Mal aya quien sirviere en esta casa

Maria. Picara, descarada.

Grac. Ea señora, dexé la criada,
y bayle la señora mi Comadre.

Olay. Servidora de vsted.

Navarr. Señor Compadre, alegrenos esta alma.

Ignia. Monja yo, à otro perro con essa palma.

Canta Grac. Esta visita, niña,
segun lo veo,
com o otras son de chistes;
esde fuget os.

Can. Mar. Que esso es dezirnos locas;
yo no lo ignoro;
los hombres nos enseñan
à lo que somos.